

## RESUMEN HABERMAS

La filosofía de Habermas insiste especialmente en la reflexión y la necesidad de crítica y cuestionamiento. Habermas nos dice que el conocimiento no es neutral, que va unido siempre a un interés, y en la línea de los llamados filósofos de la sospecha (Marx, Nietzsche y Ortega) nos invita a averiguar que hay detrás, qué hay oculto, a cuestionar todo conocimiento. Retoma así la noción de ideología de Marx. Todo conocimiento lo es, incluido el científico.

Existen según Habermas tres tipos de intereses del conocimiento:

El **interés técnico** es el propio de las ciencias naturales, que entienden lo racional como lo medible y cuantificable, aquello que pueden controlar, explicar y predecir.

El **interés práctico** propio de las ciencias sociales busca además de explicar comprender, buscar el sentido, la finalidad.

El **interés emancipatorio** propio de las ciencias críticas, que va vinculado a la necesidad de crítica, de cuestionamiento, y busca desvelar los intereses ocultos, los mecanismos de dominio y control que hay detrás. Es necesario el cuestionamiento y la crítica para tomar conciencia y buscar la transformación.

La propuesta de Habermas surge de la crítica que la Escuela de Frankfurt (corriente filosófica a la que pertenece) realiza a la **razón instrumental** es decir a la racionalidad entendida exclusivamente desde la idea de control, dominio, de análisis de lo cuantificable que deja de lado lo humano. En la sociedad actual prima el interés técnico, que toma a los seres humanos como objetos. Frente a ello reivindica una **razón dialógica** y desarrolla la **Teoría de la acción comunicativa**, basada en la capacidad humana de lenguaje, comunicación y diálogo. Los seres humanos son capaces de dialogar con otros, de comunicarse aportando argumentos y escuchando los de otros, para alcanzar acuerdos acerca de las normas para una sociedad justa.

Habermas propone una **situación ideal de habla** en la que se dan las condiciones para un **diálogo igualitario**. Este diálogo está fundamentalmente basado en el respeto a la libertad e igualdad, es decir, la participación de todos los afectados, la igualdad de oportunidades y que todos los argumentos sean escuchados y tenidos en cuenta por igual. Además de la pretensión de universalidad, veracidad y sinceridad, todas las opciones cuentan por igual y nadie es coaccionado, porque lo importante son los argumentos que se aportan y no la posición de poder. En ese diálogo entendemos a los otros como racionales y autónomos y buscamos con ellos un acuerdo común. Esa situación se contrapone a la situación real de habla como un modelo o ideal.

La ética de Habermas que realiza junto con el filósofo Apel se denomina **ética discursiva o comunicativa** y toma como modelo ese diálogo igualitario para decidir las normas morales.

El planteamiento de Habermas supone la defensa de la democracia y los derechos humanos, pues plantea que el proyecto ilustrado no está agotado sino inacabado. Por ello retoma la ética kantiana, ahora desde una racionalidad dialógica y busca asimismo la universalidad pero teniendo en cuenta los diferentes intereses de los individuos. El imperativo ético ahora no es individual sino aquel aceptado en consenso por los participantes de ese diálogo igualitario.

La política debe ser también dialógica y deliberativa. Habermas analiza las diferentes **concepciones acerca de la democracia:**

La **concepción liberal** incide en el individuo y su libertad, tiene una visión de la política vinculada a la defensa de los derechos individuales y una mínima intervención del estado, sigue según Habermas la lógica de mercado. La política se centra fundamentalmente en resolver los posibles conflictos entre individuos.

El **modelo del republicanismo** incide en la solidaridad y la necesidad de colaboración para la búsqueda del bien común, la importancia de la convivencia y lo comunitario.

Habermas propone una concepción intermedia, la de una **democracia deliberativa** que defiende los derechos individuales pero busca el bien colectivo. Se basa igualmente en la capacidad humana de entendimiento y la posibilidad de llegar a un acuerdo intersubjetivo partiendo de la igualdad y la libertad. La comunidad ideal de diálogo que nos propone Habermas es un ideal pero

busca que en la realidad se establezcan espacios de diálogo no formales más allá de lo que hacen las instituciones.

En el análisis que hace de la democracia actual Habermas incide en que la lógica de dominio y burocratización ha llevado a una desafección política, a una desmotivación y pasividad de la ciudadanía y un olvido de lo público, lo cual lleva a la pérdida de legitimidad de la democracia y de disminución de la participación ciudadana. Por ello es necesario generar espacios públicos de diálogo, de participación ciudadana, de interacción colectiva, de vinculación de los individuos y la sociedad, que se orienten hacia una democracia participativa. Por ello afirma que las deliberaciones se pueden realizar de manera formal —asambleas, parlamentos, etc.—, o de manera informal, en las discusiones que se llevan a cabo en el seno de la sociedad civil, donde se puede valorar el estado real de la democracia.